

Integración de múltiples paradigmas sociológicos en las investigaciones educativas modernas

Integration of multiple sociological paradigms in modern educational research

DOI.....

AUTORES: Máximo Ramírez Chávez^{1*}

Marcos Oviedo Rodríguez²

Juan Sobenis Cortez³

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: ramirezmaximo@hotmail.com

Fecha de recepción: 05 / 11 / 2020

Fecha de aceptación: 26 / 02 / 2021

RESUMEN

En las ciencias sociales son muchos los paradigmas existentes, a través de la historia, muchos pensadores se han dado a la tarea de generar posturas que cada cual consideran como ideales para entender determinadas situaciones, en algunos casos, para determinados investigadores, sus puntos de vista son irreconciliables con otros, sin embargo para otros, esta conjunción de puntos de vista si es posible, al respecto, no son pocos los que abogan por que el empleo de múltiples paradigmas para entender una situación en particular. A nivel de educación, esta unificación de puntos de vista también tiene sus defensores. Este estudio, tiene por objeto el generar un aporte teórico, que sirva de base para entender la poli paradigmaticidad de las investigaciones, y como estas han devenido en los estudios educativos modernos. Se analiza algunos paradigmas macro sociológicos, micro sociológicos, así como, integradores de la sociología. Las particularidades de los paradigmas integradores son mostrados y se exponen argumentos que apoyan la mayor utilización de contextos poli paradigmáticos en el área educativa como estrategia para

¹Doctor PhD, En Gobierno y Administración Pública, Universidad Técnica Estatal de Quevedo.

²Doctor en Ciencias de la Educación, Universidad Técnica de Babahoyo.

³Magíster en Gerencia de Proyectos Educativos y Sociales, Universidad Técnica de Babahoyo.

profundizar en el entendimiento de determinadas situaciones. Los diferentes enfoques y conceptos teóricos no siempre son diametralmente opuestos, en la actualidad, los estudios de complejas situaciones sociales y educativas requiere de todo un conjunto de paradigmas que se complementen entre sí, y con la cual, se pueda obtener suficiente información de los fenómenos estudiados.

Palabras clave: *paradigma macro sociológico, paradigma microsociológico, paradigmas integradores, poliparadigmalidad de la sociología, investigaciones educativas.*

ABSTRACT

In the social sciences there are many existing paradigms, throughout history, many thinkers have been given the task of generating positions that each one considers as ideal to understand certain situations, in some cases, for certain researchers, their points of view They are irreconcilable with others, however for others, this conjunction of points of view is possible, in this regard, there are not few who advocate the use of multiple paradigms to understand a particular situation. At the educational level, this unification of points of view also has its defenders. The purpose of this study is to generate a theoretical contribution, which serves as the basis for understanding the poly paradigm of research, and how it has become in modern educational studies. Some macro sociological, micro sociological, as well as integrative paradigms of sociology are analyzed. The particularities of the integrative paradigms are shown and arguments that support the greater use of poly-paradigmatic contexts in the educational area as a strategy to deepen the understanding of certain situations are presented. The different approaches and theoretical concepts are not always diametrically opposed, at present, the studies of complex social and educational situations require a whole set of paradigms that complement each other, and with which enough information can be obtained about the phenomena. studied

Keywords: *macro sociological paradigm, microsociological paradigm, integrative paradigms, polyparadigmality of sociology, educational research*

INTRODUCCIÓN

En las ciencias sociales, desde hace muchísimo tiempo se han escrito innumerables documentos dedicados a profundizar sobre diversos paradigmas, por lo cual, existe una gran cantidad de modelos fundamentalmente diferentes, particularmente de aquellos en los que se basa la investigación académica tradicional, en este sentido, el surgimiento de nuevos sistemas ideales se asocia con la influencia de las ideas del post-estructuralismo, la postmodernidad, la narratología, la hermenéutica, la filosofía dialógica, la fenomenología, diversas variantes del neo-marxismo, la teoría crítica y las teorías feministas (Arnold, 2000, pág. 90; Ulanovsky, 2010), por lo que a menudo, se les llama paradigmas constructivistas.

Hoy en día, la poli-paradigmalidad de la sociología está dictada por la extrema necesidad de los investigadores de abarcar la mayor cantidad de aspectos discutibles sobre un tema. Este trabajo pretende posicionarse como una sistematización y análisis de las teorías constructivistas generalmente encontradas en los estudios de las ciencias sociales.

Así mismo, en este artículo se incluye la evaluación de algunos paradigmas integradores macro y micro sociológicos, se espera que con la presente discusión, las peculiaridades de estos puedan ser aclarados, por lo cual, el objetivo de este estudio es el de generar elementos de apoyo teórico al empleo de diversos enfoques que puedan utilizarse para explicar correctamente los diversos fenómenos de la realidad universitaria que son propensos a ser estudiados, de esta manera, se inicia este recorrido teórico a partir de la opinión firme de que al final, los investigadores podrán sopesar más acertadamente el uso de una diversidad de puntos de vista para explicar La situaciones que estudian.

La sociología como ciencia, se formó y desarrolló en Europa pretendiendo descubrir las leyes globales de la sociedad (Ilinykh, Filatov, & Rudy, 2012), esta fue conocida como macro sociología (Hall, 2014), sin embargo, tiempo después se generó la llamada micro sociología, que comenzó a estudiar el comportamiento de los individuos en diferentes contextos sociales, la motivación de sus acciones, mecanismos de interacción interpersonal y otras cuestiones específicas (Sayago, 2014).

La convergencia actual de macro y micro sociología es muy importante para comprender los fenómenos que se investigan en las ciencias sociales. Esta afinidad se expresa en la multi paradigmalidad (Zabludovsky, 2015).

LOS PARADIGMAS

Según Ortiz (2000, pág. 42), el concepto de la palabra paradigma desde siempre se ha caracterizado por su polisemia y autorreferencia. Indica este autor, que incluso el filósofo estadounidense Thomas Kuhn, en su trascendental libro sobre las revoluciones científicas publicado en 1962, empleo alrededor de 20 connotaciones distintas para esta. En este sentido, Ortiz señala que un significado genérico pero global de esta palabra, cuando hace referencia a la investigación (paradigma de investigación), es: “Conjunto de normas y creencias básicas que sirven de guía a la investigación” (2000, pág. 42).

Al respecto del trabajo de Thomas Kuhn, Ortiz también señala que los significados de la palabra paradigma indicados por Thomas Kuhn pueden agruparse en tres grandes grupo: metafísicos, sociológicos y de constructos, estos, en cierta forma pueden corresponderse con los tres paradigmas conocidos de la investigación: Cientificista (o positivista), Ideológico (o crítico) y hermenéutico (Constructivista o interpretativo), los cuales, reforzaron una triada de paradigmas en las pesquisas en ciencias sociales, particularmente en el ámbito de la investigación educativa (2000, pág. 43).

La idea de la poli paradigmalidad como una condición normal en la sociología moderna se comprobó por primera vez a mediados de los años setenta. El famoso sociólogo estadounidense George Ritzer, indicó entonces que esta significa que, con el advenimiento de un nuevo paradigma, los anteriores a este no desaparecen, sino que continúan existiendo en conjunto. Como consecuencia, la diversidad conceptual está aumentando, y la agrupación de puntos de vista sobre lo ideal, ha facilitado la descripción y explicación de diversos aspectos de procesos y fenómenos tan complejos como los observados en el área social (Ritzer, 1997).

Del conjunto general de paradigmas de la sociología moderna, es posible destacar los siguientes, estos son de manera particular los más empleados en las investigaciones sociológicas:

1. Paradigmas macro sociológicos: funcionalismo estructural, teoría del conflicto;
2. Paradigmas microsociológicos: la teoría del intercambio social, el interaccionismo simbólico, la sociología fenomenológica;
3. Las teorías de los paradigmas integradores de Giddens, el de la morfogénesis de Archer, la teoría de la habituación de Pierre Bourdieu, y el paradigma sociológico integrado de J. Alexander George Ritzer.

A continuación, consideremos brevemente algunos de ellos.

El funcionalismo estructural: se basa en la consideración de la sociedad como un sistema, una integridad internamente diferenciada y ordenada, que consiste en elementos estructurales que contribuyen a su mantenimiento y reproducción, se formó sobre la base de las ideas de Auguste Comte, Herbert Spencer y Emile Durkheim (Ritzer, 1997, pág. 107).

El desarrollo más completo de esta, se da entre las décadas de 1950 y 1960, en los trabajos de los sociólogos estadounidenses Parsons y Merton (Merton, 1968; Ritzer, 1997). Este enfoque se centra en patrones de actividad sostenibles, en la estabilidad y el equilibrio de la sociedad como sistema integrado y no tiene en cuenta el papel de los conflictos sociales y los cambios causados por la desigualdad y alienación de las personas entre sí y las estructuras sociales (poder, gobierno, grupo social, entre otros).

Las teorías de conflicto: así como el funcionalismo estructural, esta se enfoca en el estudio de la sociedad como un todo, explorando sus instituciones y entidades estructurales, sin embargo, los representantes de este paradigma ponen énfasis en procesos que continuamente transforman la vida pública, la falta de coincidencia de los intereses de los miembros de la sociedad y la aparición de conflictos.

Por ejemplo, en el marxismo, como una de las teorías en conflicto, el énfasis está en los problemas entre las clases de la sociedad que tienen intereses políticos diferentes, no obstante, existen muchas otras teorías no marxistas, por ejemplo, la del positivo funcional (Haro, 2012, pág. 185), la teoría modelo de conflicto social (Vargas & Rodríguez, 2010), la teoría de conflicto social de Kenneth Boulding (Hernán, 2011), entre otras.

La teoría del intercambio social: Fue propuesta por los investigadores: Homans, Thibaut y Kelley y Blau, se basa en la comprensión de la interacción social como un proceso de intercambio, cada participante se beneficia de las acciones de otros y a su vez, realiza acciones que les reportan beneficios (material, prestigio, emociones positivas, entre otros) (Morales, 1978).

El interaccionismo simbólico: Se sustenta en la problemática asociada al interpretar las acciones de los demás. El estudio de la interacción social de los individuos, y la conclusión de que los seres humanos tienen la capacidad de dar valor “simbólico” a las acciones, situaciones y cosas y en consecuencia, emprender actos consistentes con el valor que cada quien da a las cosas, este, no es precisa ni originalmente un valor inherente a las cosas, sino

que resulta de la interacciones de las personas en su vida diaria. En este sentido, la realidad social es creada por las personas cuando actúan en este mundo e interpretan los eventos que ocurren en él, en consecuencia, los representantes del interaccionismo simbólico creen que los individuos perciben el mundo como una realidad construida (Pons, 2010).

La sociología fenomenológica de Schütz: es una alternativa al interaccionismo simbólico con respecto al estudio de las interpretaciones habituales y los significados de las acciones individuales de cada persona (Saenz, 1998). Este enfoque se basa en la consideración de la interacción social como un proceso de coordinación de los actos de las personas, las cuales, se dotan mutuamente con un sentido típico de su experiencia de vida. La generalidad y la estabilidad de los significados vinculados a las situaciones de interacción, los organiza y transforma en una representación de cada uno de los participantes en esta dentro de una realidad objetiva: los fenómenos sociales (Núñez, 2012).

Para superar la oposición de los paradigmas macro y micro sociológicos, se han centrado nuevas teorías y enfoques de investigación, los cuales, en las últimas dos décadas adquirieron un gran número de seguidores entre los sociólogos. Estos son los llamados paradigmas integradores (unificadores), que expresan la interconexión e influencia mutua de las estructuras sociales y las actividades de los actores sociales (Molinari, 2004), los cuales, como ya se señaló, incluyen los enunciados de Giddens, Archer, Bourdieu, Alexander y Ritzer. A continuación, se consideran con más detalle.

LA TEORÍA DE LA ESTRUCTURACION DE E. GIDDENS

Según la teoría de la estructuración de Giddens, ni la estructura ni las acciones pueden existir independientemente una de la otra, en este sentido, las ordenaciones sociales crean otras estructuras, y solo a través de ellas se lleva a cabo la reproducción de sí mismas, lo cual tiene por finalidad, que estas últimas puedan existir mayor o menor tiempo (Ortiz, 1999). Sin embargo, Giddens no une estos conceptos mecánicamente, en esencia, sugiere mirar la realidad social desde un ángulo completamente diferente, centrándose en el estudio de prácticas sociales específicas que se reproducen debido a la naturaleza activa de los actos de las figuras sociales (Ilinykh, Filatov, & Rudy, 2012).

De acuerdo con la teoría de la estructuración, los estudios se basan en el análisis de las "prácticas sociales, ordenadas en el espacio y el tiempo". Estas, no son fijas, por el contrario, difieren en los diferentes países y, en consecuencia, son particularmente distintas

en el mismo país en diversos períodos de su historia. Al mismo tiempo, la práctica social no es creada por actores sociales, sino, reproducida constantemente por ellos, es decir, tiene un carácter de continuidad y orden (Mussi, 2012, págs. 24-25).

Las prácticas sociales son iguales en un cierto tiempo y espacio gracias a la reflexividad de los agentes, a su vez, los individuos, luego de asimilar las leyes de socialización y las habilidades de la actividad social, aseguran la repetición de dichas prácticas, con lo cual, es posible tipificarlas (Cambiasso, 2011, pág. 5).

En términos generales, la estructuración desde el punto de vista de Giddens, es un ejemplo de relaciones sociales que existen en un momento determinado y en un cierto espacio, el cual, reconoce los modelos correspondientes al comportamiento de los individuos. Con respecto a la vida social, Giddens distingue dos tipos de estructuras: las reglas y los recursos (Cambiasso, 2011, pág. 7).

Las reglas, se refieren a los procedimientos que los individuos pueden seguir en la sociedad, y que irreparablemente interfieren con las prácticas sociales rutinarias. Es necesario analizar, que bajo una interpretación sociológica y con tono crítico a lo expuesto por Giddens sobre este tema, no se pueden reducir a un conjunto de principios racionales, desde este punto de vista, se tiene en cuenta el contexto de la evaluación moral de las acciones como "justa" o "injusta", donde las pautas estipulan la estructuración de lo que sucede en nuestra vida.

El segundo tipo de estructura según Giddens (Ibid.), los recursos, también surgen solo como resultado de la actividad humana y se pueden manifestar de dos maneras: en forma localizada o de poder. Los "recursos localizados" incluyen minerales, tierras, herramientas, bienes, entre otros. Según este autor, dichos recursos no existen por sí mismos, se convierten en tal cosa solo a través de la actividad humana. Desde esta perspectiva, la tierra no es un recurso hasta que alguien más la trabaje.

Por su parte, los "recursos de poder" son elementos intangibles que se manifiestan a través del hecho de que algunas personas son capaces de dominar a los demás con acciones, actitudes o palabras, es decir, haciendo uso de su personalidad, y de esta manera, inducir a otros cumplan sus deseos, en este sentido, los individuos se convierten en recursos que pueden ser utilizados por otros, por lo tanto, este término hace referencia a medios

materiales o de personalidad, empleados por los seres humanos para lograr sus objetivos en el proceso de interacción.

El enunciado central en la teoría de la estructura es el de la dualidad de estas, pudiéndose manifestar en (Cambiasso, 2011, pág. 8):

1. En forma de reglas y recursos, regularmente reproducidos de manera específica para un cierto tiempo y espacio;
2. En forma de "huellas" en la memoria de los individuos sobre las prácticas sociales, o del conocimiento de las oportunidades sociales de los demás y de ellos mismos, lo que nos permite seguir reproduciendo la vida social en una gran diversidad de situaciones.

Giddens cree que la estructuración es a la vez un factor "externo" y un factor "interno" que "No solo obliga, sino que también da oportunidades" (Ritzer, 1997), así mismo, crea un entorno libre pero limitado para la actividad creativa del individuo y afecta el comportamiento humano a través del conocimiento de este sobre la sociedad.

En la sociedad existe una gran cantidad de "conocimientos generales" sobre cómo comportarse y cómo lidiar con las cosas, lo que permite a las personas orientarse en la vida cotidiana y interactuar con los objetos, individuos o situaciones que los rodean. En su comportamiento, los individuos usan el conocimiento de las reglas sociales existentes en su estructura mental, también utilizan el material y los recursos de poder que son parte de la organización de la sociedad (Ritzer, 1997).

El conocimiento que los individuos tienen es incluido constantemente en la generación y reproducción de estructuras sociales; de acuerdo con la teoría de la estructuración, el momento de producción de la acción por parte de un individuo, es también el de la reproducción de una determinada práctica social, al final, el resultado incluye tanto acciones intencionales como involuntarias.

"La dualidad de la estructura", señala Giddens, "es siempre la base principal para la continuidad de la reproducción social en el tiempo y el espacio". Esto a su vez, implica un monitoreo reflexivo de los agentes en el curso de las actividades sociales cotidianas, sin embargo, la conciencia siempre es limitada, el flujo de acciones produce continuamente consecuencias que no son intencionales, y estas también pueden formar nuevas condiciones de acción a través de la retroalimentación, así, la historia se crea mediante una actividad deliberada, pero que no es tal, constantemente elude los intentos de conducirla en alguna

dirección imaginada, por lo que, la idea de la dualidad de la estructuración hace posible, según Giddens, resolver la disputa entre deterministas, que creen que el comportamiento humano depende completamente de fuerzas externas, y voluntarios que creen que las personas que tienen libre albedrío solo operan de acuerdo a sus deseos. Al respecto, Giddens cree que ni lo primero ni lo segundo son en principio incorrectos, dado que de cada parte puede haber elementos de verdad, así mismo, igualmente cree que es por lo tanto necesario un paradigma unificador, y no un enfoque de polos (ibid).

Como resumen, es apropiado citar la declaración sobre la teoría de la estructuración de Giddens la cual señala que los sistemas sociales, como prácticas reproducibles, no tienen estructuras, sino más bien exhiben propiedades estructurales, y que la estructuración sólo está presente de manera espacial y temporal (Dos Santos & Fabiano, 2000).

Aunque algunos sistemas sociales pueden ser el producto de una acción decidida, Giddens se enfoca en el hecho de que tales sistemas a menudo se convierten en consecuencias involuntarias de la actuación humana. Estas consecuencias involuntarias, pueden convertirse en situaciones inconscientes y ejercer influencia sobre las personas mediante mecanismos de retroalimentación, a su vez, las circunstancias pueden evadir los intentos de subordinarlas, no obstante, los actores no abandonan sus esfuerzos para ejercer tal control sobre estas situaciones.

En base a lo antes expuesto, se entiende que las estructuras se orientan y fundamentan en los sistemas sociales, además, son evidentes que estas quedan grabadas en las memorias consientes o subconsientes de los individuos y por tanto, podrían guiar el comportamiento de los agentes sociales, dando como resultado, que las reglas y las oportunidades se manifiestan tanto en el nivel macro de los sistemas sociales como en el micro nivel de la conciencia humana.

TEORÍA DE LA MORFOGÉNESIS M. ARCHER

El concepto de morfogénesis deriva de la teoría de sistemas y denota un proceso en el cual, un intercambio complejo conduce no solo a modificaciones en la estructura del sistema, sino también, a la aparición de un producto finito: complejidad estructural (Archer, 2009).

La morfogénesis hace referencia a la existencia de propiedades emergentes que están separadas de las acciones e interacciones que las generaron. Habiendo surgido, las estructuras, afectan y cambian a la acción y a la interacción, por lo que desde el punto de

vista de la morfogénesis, este proceso discurre en el tiempo y considera la existencia de secuencias infinitas y ciclos de cambios estructurales, de alteraciones en la acción, en la interacción y en la elaboración estructural (Ritzer, 1997, pág. 497).

La morfogénesis de Archer, se basa en la teoría de la cultura y la educación y distingue entre estructura y cultura e indica que deben ser vistas como relativamente autónomas. En la esfera de la estructura, la teoría morfogénica, considera a la influencia condicionada estructuralmente en la interacción social y cómo esta conduce a la complicación estructural. Se puede ver una imagen similar en el campo de la cultura: el análisis de la influencia condicionada culturalmente sobre la interacción sociocultural. Con todo lo anterior, explica Archer, que la relación entre el condicionamiento cultural y la interacción sociocultural es una variante del tema de la estructura/acción en el campo de la cultura (Archer, 2009, págs. 33-41).

El sistema sociocultural precede a la acción e interacción sociocultural, así por lo cual, el sistema influye en la forma de interacción y al mismo tiempo experimenta el influjo de esta influencia. Para Archer, esto genera la conjunción de estructuras, con lo cual, las propiedades estructurales (reducidas estas a reglas y recursos, según Archer), son atemporales y solo cobran vigencia cuando los actores las actualizan, es decir, cuando las personas reproducen prácticas sociales, estas se convierten en reglas y recursos (Archer, 2009, pág. 134).

J. Ritzer, al analizar la teoría de la morfogénesis de Archer, muestra que dicha teoría busca establecer cómo el sistema cultural invade las acciones socioculturales, además explica que también está interesada en abordar la influencia de las relaciones sociales entre los agentes, cómo reaccionan los agentes ante el impacto del sistema cultural, así como también, la manera en que las personas influyen en el sistema cultural. Este problema es importante, ya que los agentes tienen la capacidad de fortalecer o, por el contrario, resistir la influencia del sistema cultural (Ritzer, 1997, pág. 499).

Según M. Archer, la cultura está a la par del sistema social y puede analizarse utilizando el enfoque adoptado en la teoría de sistemas, la cual se basa en cuatro proposiciones, primero: el sistema cultural consiste en elementos lógicamente interconectados; segundo: el sistema cultural tiene un impacto causal en el sistema sociocultural; tercero: existe una relación

causal entre individuos y grupos a nivel sociocultural, y cuarto: los cambios en el nivel sociocultural llevan a una complicación del sistema cultural (Ritzer, 1997, pág. 500).

Por lo tanto, la morfogénesis de Archer permite ver que la estructura y la cultura tienen una influencia mutua, así como la influencia relativa de ellas en las acciones.

LA TEORÍA DEL HABITUS DE BOURDIEU

Surgió del deseo de superar la oposición del objetivismo y el subjetivismo (Bourdieu, 1989, pág. 15). Bourdieu busca explorar la relación dialéctica entre las estructuras objetivas y los fenómenos subjetivos, para evitar los dilemas objetivistas-subjetivistas, se concentra en la práctica, que es considerada por él como una manifestación de la conexión dialéctica entre estructura y acción (Ritzer, 1997, pág. 501).

Uno de los puntos clásicos del concepto sociológico de Pierre Bourdieu es el concepto de Habitus, con el cual, trasciende a las limitaciones y la superficialidad del enfoque estructural y la psicología excesiva de lo fenomenológico, pero, en última instancia, conecta el subjetivismo y el objetivismo.

El Habitus para Bourdieu, es un sistema de fuertes predisposiciones adquiridas, distribuciones estructuradas, diseñadas para funcionar como complejos estructurantes, es decir, como principios que generan y organizan prácticas y representaciones, que se ajustan objetivamente para lograr ciertos resultados que no requieren habilidades especiales, pero que no implica un enfoque consciente de estos resultados (Bourdieu, 2007, págs. 85-88). En pocas palabras, el habitus es un sistema de disposiciones que genera y estructura la práctica de los actores sociales.

Así mismo, también indica Bourdieu, que el habitus, es producto de la historia, produce prácticas individuales y colectivas, y origina nuevas historias de acuerdo con los patrones generados por la misma historia. Este (el Habitus), garantiza el constante recuerdo de las experiencias pasadas, que existiendo en cada organismo en forma de esquemas de percepción, pensamiento y acción, garantiza la corrección de las prácticas y su constancia a través del tiempo. Tal sistema de disposiciones, que está representado en el pasado del individuo, se precipita en el futuro mediante la reproducción de prácticas uniformemente estructuradas, según principios y leyes internas, a través de las cuales constantemente se ejercen las leyes de necesidades externas irreductibles a las dominaciones del conjunto (Bourdieu, Estructuras, habitus, prácticas, 2007, pág. 89). Esto se resume en que el agente

puede navegar espontáneamente en el espacio social y responder de forma más o menos adecuada a eventos y situaciones basándose en el conocimiento previamente adquirido sobre determinadas situaciones.

El hábito se adquiere como resultado de la ocupación por largos periodos de tiempo de una determinada posición en la sociedad, al mismo tiempo, las personas que ocupan puestos similares en la sociedad tienen hábitos similares, tal como señala Bourdieu, la clase social (la clase de las mismas o similares condiciones de vida y medio ambiente) que es, al mismo tiempo, la clase particular de las que puede ocupar un individuo biológicos tienen el mismo habitus, se entiende esto, como un sistema de disposiciones que son comunes a todos los productos de un mismo entorno (Bourdieu, Estructuras, habitus, prácticas, 2007, págs. 98-99).

Analizando las exposiciones de Bourdieu podemos entender que siendo habitus, el producto de algún tipo de regularidad objetiva, tiende a generar comportamientos "razonables" y "comunes" que son posibles dentro de esa regularidad y que tienen más probabilidades de ser sancionados positivamente, ya que están objetivamente adaptados a la lógica característica de un cierto campo de actividad, al mismo tiempo, generalmente excluye todos los "extremos"; todas aquellas acciones que serían sancionadas negativamente, ya que son incompatibles con las condiciones objetivas.

Los autores de este modelo indican que se basa en algunas ideas básicas: primero, el hecho de que la decisión de continuar la educación superior implica un mayor grado de riesgo que la decisión de comenzar a trabajar después de la escuela secundaria. Segundo, que todas las personas definen un nivel mínimo aceptable de logro educativo y esto sería al menos igual al de los padres. Finalmente, de acuerdo con estos autores, existe una serie de percepciones subjetivas por parte de los individuos sobre la probabilidad de lograr con éxito las opciones consideradas.

Esto es seguido por un gran trabajo sobre educación y el proceso de socialización del individuo, de acuerdo con la asimilación de principios de comportamiento que no solo son claramente expresados, sino que son también ineficaces en ciertas situaciones de la vida, conducen a que la internalización de dicha experiencia de vida, que a menudo permanecen inconscientes, conlleva a la formación de la voluntad y la inclinación del agente para reaccionar, hablar, sentir, pensar de una cierta manera.

El Habitus, por lo tanto, es el producto de las estructuras de carácter de una cierta clase de condiciones de la existencia, es decir: La necesidad de que los lazos económicos, sociales y familiares, o de manera más específica, únicamente de manifestaciones familiares de esta necesidad externa (por ejemplo, en forma de la división del trabajo entre géneros, los objetos que rodean al individuo, el consumo, la relación entre los padres, prohibiciones, lecciones morales, conflictos, gustos entre otros) (Ilinykh, Filatov, & Rudy, 2012, pág. 254).

Mediante la “opción” sistemática en la que el habitus opera, tiende a resguardarse de las crisis y los actores que generan críticas contra él, por medio de la posibilidad de manifestarse en entornos con condiciones apropiadas que aseguran que todo lo inmerso con esta conceptualización se logre manifestar sin que en la mayoría de los casos sea detectada como tal. La cualidad más paradójica del habitus es que se encuentra en el principio de todas las opciones de “Evitación”, con lo cual, se limitan los esquemas de percepción de los malos habitus, produciéndose esta de forma automática como resultado de las condiciones de existencia (segregación espacial por ejemplo), o como una intención estratégica (tales como el aislamiento a partir de "mala compañía" o "lecturas inapropiadas") procedentes de un adulto formado en las mismas condiciones (Bourdieu, 2007, pág. 99).

Resumiendo, la teoría de Bourdieu se centra en el hecho de que el habitus permite a las personas comprender el mundo social y se adquiere en el curso de la historia individual, además que es una función de un momento particular en la historia social. En este sentido, el habitus genera el mundo social y al mismo tiempo, nace de él.

Por un lado, el habitus es una "estructura estructurada" o estructura que organiza al mundo social, por otro lado, esta se crea a partir de la práctica, con lo cual, al instaurarse este habitus, se genera un vínculo entre el habituado y el mundo social. “La práctica tiende a dar forma al habitus y, a su vez, el habitus sirve para unificar y generar la práctica... “y”... Aunque el habitus constituye una estructura internalizada que constriñe el pensamiento y la elección de la acción, no los determina.” (Ritzer, 1997, págs. 502-503).

En el estudio de la poliparadigmalidad de la sociología y las disposiciones a largo plazo que actúan como una estructura, es importante que el habitus esté profundamente arraigado, sin embargo, las personas no reaccionan mecánicamente a ella. A pesar del

hecho de que no somos conscientes del habitus y su acción, se manifiesta en todas las acciones prácticas del hombre (Ritzer, 1997, pág. 503). Por lo tanto, la teoría de Bourdieu no es más que una interconexión dialéctica del objetivismo y el subjetivismo con lo cual, aporta aspectos que deben considerarse al momento de generar nuevos paradigmas conformados con las bases conceptuales de otros tantos.

LA SOCIOLOGÍA MULTIDIMENSIONAL DE JEFFREY ALEXANDER

Alexander cree que el microcontinuo y macrocontinuo está presente en el modo en que el orden es creado en la sociedad (Ritzer, 1997, pág. 464). En el nivel macrocontinuo, el orden se forma desde el exterior y es colectivista por naturaleza, es decir, es generado a través de fenómenos colectivos. En el nivel micro, el orden proviene de factores internalizados de naturaleza individualista, ya que surge de los arreglos individuales.

El problema de orden se adiciona con el problema de la acción. La acción implica un continuo materialista-idealista que corresponde al continuo objetivo-subjetivo. Del lado material, las acciones tienden a ser instrumentales, racionales y condicionantes, y el extremo no material, estas son normativas, no racionales y emocionales. Según Ritzer, pueden distinguirse en esta teoría cuatro niveles de análisis social (Ibid).

Alexander cree que es teóricamente erróneo dar preferencia a nivel micro y evalúa críticamente y de manera fuerte, a teorías como el interaccionismo simbólico, la cual, parte de actividades voluntaria a nivel individual y normativo y que luego se elevan al nivel macro. La desventaja de estas teorías, según Ritzer, es que, si bien conservan los conceptos de libertad individual y voluntarismo, no pueden investigar la naturaleza especial de los fenómenos colectivos. Estas teorías no son capaces de examinar adecuadamente los fenómenos a nivel macro, en otras palabras, Alexander critica todas las teorías que se originan desde los microniveles y buscan explicar sobre esta base los fenómenos del nivel macro.

Sin embargo, Alexander también critica las teorías colectivo-individuales del nivel macro, las cuales, otorgan especial importancia al orden obligatorio y eliminan la libertad individual de una persona. Como señala Ritzer, en general, desde el punto de vista de Alexander, los teóricos sociales deberían elegir ya sea posiciones colectivistas (macro) o un enfoque individualista (micro) (Ritzer, 1997, pág. 465).

No obstante, Ritzer también señala que Alexander concede una importancia primordial a las teorías colectivamente normativas. El enfoque del propio J. Ritzer se analizará a continuación, pero aquí vale la pena señalar que se niega a considerar el nivel más importante y aboga por la necesidad de estudiar la relación dialéctica entre ellos. Como resultado, Alexander exagera la importancia de los macro-fenómenos, que, según J. Ritzer, limita su contribución al desarrollo de la teoría de la integración micro-macro.

Sin embargo, debería decirse que, en cierto sentido, la superación de esta limitación se puede observar en otro de sus trabajos, en el cual, particularmente describe nuevos enfoques para interpretar el papel de las características importantes del vivir en sociedad, lo que permite una comprensión más profunda de la dinámica de la sociedad moderna y su ambivalencia (Alexander & Guadarrama, 1991). Alexander defiende que las realidades sociales adquieren cierto contenido de valor solo como resultado del proceso de significación, codificación.

EL PARADIGMA SOCIOLÓGICO INTEGRADO DE J. RITZER

El problema de la interconexión de micro y macro niveles, según J. Ritzer, es que no se pueden considerar de forma aislada del continuo objetivo-subjetivo (Ritzer, 1997, pág. 463). Todos los fenómenos sociales son objetivos o subjetivos, independientemente del nivel macro o micro que posean, en este sentido, según el autor, existen cuatro niveles básicos de análisis social, y los sociólogos deberían explorar la relación dialéctica entre ellos.

El nivel macroobjetivo incluye fenómenos materiales a gran escala: sociedad, burocracia, tecnología. El nivel micro-subjetivo abarca fenómenos no materiales: normas, valores. La microobjetividad implica entidades privadas, como la acción y la interacción, y la micro-subjetividad se refiere a los procesos mentales particulares a través de los cuales la gente construye la realidad social. Cada uno de los niveles es importante en sí mismo, pero el más importante es la relación dinámica entre ellos.

J. Ritzer en su libro "Modern Sociological Theory" examina en detalle su paradigma integrador y llama la atención sobre el hecho de que el continuo objetivo-subjetivo es de gran complejidad y al mismo tiempo, no es menos importante que los micro-macro continuums (Ritzer, 1997). Cualquier fenómeno social objetivo tiene una existencia real, se

puede ver, tocar, retratar, sin embargo, hay fenómenos sociales que existen exclusivamente en el ámbito de las ideas, la complejidad asociada con el continuo objetivo-subjetivo radica en el hecho de que hay muchos fenómenos que ocupan una posición intermedia y que poseen elementos tanto objetivos como subjetivos. Aquí Ritzer se refiere a la comprensión mutua, entre los valores y las normas, por lo tanto, es necesario considerar el continuo objetivo-subjetivo como dos tipos polares y una serie de diversos tipos intermedios mixtos. Aunque estos continuos son de interés en sí mismos, Ritzer enfatiza que la interrelación de estos continuos es importante, así mismo, advierte a los investigadores que, siguiendo un cierto paradigma, pueden concentrarse solo en un cierto nivel de análisis, lo que puede conducir a errores. Este autor (Ritzer), en el análisis de su teoría, recuerda que el uso de niveles de análisis social para examinar una teoría particular viola la integridad, la unidad y la consistencia interna de esa hipótesis.

No obstante, aunque los niveles son útiles para comprender una determinada suposición y compararla con otras, debería tratar de considerarse la interconexión de niveles y la integridad de la teoría analizada (Ritzer, 1997, págs. 458-461).

De esta manera, con su paradigma sociológico integrado, Ritzer contribuyó al proceso de unificación de paradigmas de la sociología. Se concentra en el hecho de que, para cubrir toda la significativa variedad de fenómenos sociales, se requiere un cierto esquema conceptual, su esquema, es uno de muchos similares que pueden ser usados para examinar toda la complejidad del mundo social.

LA POSIBILIDAD DE COMBINAR PARADIGMAS: EL ENFOQUE DE YADOV

Según Yadov, el cambio de paradigma en sociología está conectado con el cambio en la visión científica del mundo (Yadov, 2003). En la sociología teórica, este cambio está determinado por un fuerte aumento del dinamismo social: la globalización, la desintegración del sistema de los países socialistas, el crecimiento de los riesgos naturales y provocados por el hombre, entre otros.

LA SOCIOLOGÍA MULTIDIMENSIONAL DE JEFFREY ALEXANDER

Yadov propone en su teoría, una clasificación de metaparadigmas sociológicos además de suposiciones y consecuencias relacionadas entre sí (ver tabla 1), el legado clásico de la teoría sociológica se encuentra en la primera fila de la tabla que se muestra a continuación,

además, expone en la mesa de discusión el comentario de que los grandes teóricos del siglo XIX, aspiraban a crear una macro teoría integral y holística.

Tabla 1.
Meta paradigmas Sociológicos.

Etapas históricas y culturales en la ciencia	La imagen científica del mundo	Criterio de carácter científico	¿Qué es la sociedad o lo social?	Un criterio para la validez del conocimiento (social en particular)
Ciencia clásica	El mundo no depende de nosotros. Es necesario revelar sus propiedades y leyes de desarrollo	Reproducibilidad del conocimiento aplicando la misma metodología	Sistema completo	teoría esbelta y consistente
Posclásico	El mundo es objetivo, pero el científico no puede reflejarlo adecuadamente	Se aplica el principio de complementariedad. Entender la sociología	Interacciones sociales	Confirmación de lo predicho y previamente no observado
La ciencia de nuestro tiempo (el límite de los siglos XX y XXI)	El mundo en constante cambio	Claridad de los supuestos y la metodología iniciales. Discurso en la comunidad científica	Construcciones de realidad continuamente cambiante por agentes que producen cambios sociales	Ambigüedad, es decir, la multiplicidad de la explicación de los procesos estudiados (fenómenos)

Recuperado de Yadov (2003, pág. 9).

En los años de la posguerra, el funcionalismo estructural de Giddens, se adjudicó el estatus de la única teoría científica, esto, aupado por las tensas relaciones políticas e ideológicas entre occidente y oriente sirvió como estímulo a los representantes del bando opuesto para afirmar que el único enfoque científico era el marxismo (Illykh, Filatov, & Rudy, 2012).

En la revisión de los paradigmas sociológicos indicados previamente en esta revisión, es posible deducir que, en el período postclásico de la ciencia, el cual, es difícil de diferenciar si tiene sus límites exactos en los años iniciales o en los que actualmente corren de este siglo, está marcado por un rechazo innegable a seguir un único paradigma y por el contrario, está marcado por el empleo de híbridos entre paradigmas. Por esta razón, Bourdieu llamó a su enfoque "constructivismo estructuralista" o "estructuralismo constructivista" y Giddens también mantiene en sus exposiciones la "dualidad" de las estructuras.

En la actualidad la teoría macro sociológica se divide en dos campos: el radical y los moderados, ambos bandos reconocen la gran influencia de los procesos sociales objetivos sobre las construcciones subjetivas de la realidad, así mismos, incluye una serie de conceptos psicológicos que se exponen en manuales sociológicos. En resumen, los límites entre las disciplinas sociales son difusos, al igual que es confuso el límite entre las

disciplinas sociales y el conocimiento de las ciencias naturales (Ilinykh, Filatov, & Rudy, 2012).

Dada la interrelación manifiesta entre diversas teorías, a través de la historia diversos pensadores han empleado, incluso defendido sus propias teorías, la inclusión de puntos de vistas de otros teólogos en su propia concepción, todo eso además de las complicaciones que pueden presentarse en la estrategia teórica y metodológica de la investigación sociológica moderna en estas condiciones, en base a esto, precisamente es válido preguntarse cuál estrategia es viable en los espacios poliparadigmáticos de la sociología moderna.

En base a lo anterior, Yadov insiste en la necesidad y la posibilidad de combinar estrategias de investigación en la forma de poliparadigmas de la sociología moderna y al respecto, presenta cuatro posibles estrategias. Una de esas estrategias es la idea de complementariedad de las observaciones, la explicación de diversos problemas, procesos, fenómenos sociales entre otros. Yadov, plantea con esta propuesta la aplicación de diferentes enfoques teóricos para abordar los problemas (Yadov, 2003, pág. 12).

Así mismo, como segunda estrategia, plantea que sería eficiente el empleo de lo que él llama teoría analítica, tomando como ejemplo para esto la designación de Turner, en la que se promulga que está permitido usar teorías "adecuadas" que puedan aclarar el problema. La tercera estrategia posible, es la integración de varios enfoques teóricos a través de una variedad de herramientas de investigación. Una de esas herramientas universales es la metodología de Bourdieu, el cual emplea el concepto de "habitus", es decir, un sistema de prácticas reflexivas del pasado, del cual se generan las disposiciones a la conducta social presente (a nivel de individuos y de sociedad). También incluye en esta estrategia el principio de Sztompki, el cual plantea que se puede analizar cualquier comunidad sociocultural y sistema social, teniendo en cuenta cuatro dimensiones: ideología (sistema de valores); sistema normativo; Interacciones y; finalmente, el recurso social, el capital social y simbólico del grupo y las figuras individuales (Oportunidades).

La última estrategia es desarrollar alguna teoría integradora que corresponda al dinamismo moderno de los procesos sociales. Esta debe implicar el intento de integrar dialécticamente las ideas estructurales, constructivistas y fenomenológicas. Yadov dice que la afirmación de un enfoque poli paradigmático para el análisis de los procesos sociales nos permite esperar

que la sociología se esté acercando a niveles de mayor modernidad (Yadov, 2003). Para evitar multiparadigmas innecesarios, es importante no evadir el desarrollo de teorías, que a juicio de algunos pensadores puedan tener poco valor, ya que de las múltiples perspectivas puede generarse un mayor entendimiento de los fenómenos que se estudian.

LOS ENFOQUES MULTIMETODOLOGICOS EN LAS INVESTIGACIONES EDUCACIONALES

Las perspectivas de análisis multi metodológicas o multi paradigmáticas, poseen según Shaughnessy y col. (2007), una acumulación de datos diferentes, estos datos acumulados pueden ser del tipo textual, numéricos, simbólicos entre otros, con los cuales se puede lograr generar una interpretación de los fenómenos estudiados, y que además es capaz de construir una base de conocimientos particulares sobre el tema de estudio (Fuenmayor, 2018), por lo cual, puede asumirse que el empleo de diversas perspectivas para lograr a plena comprensión o entendimiento de un fenómeno, se asocia con una estrategia investigativa, que además en la actualidad está siendo empleada cada vez más (Ruiz, 2008).

Durante un tiempo se han comparado las escuelas de pensamiento cuantitativo y cualitativo y se ha discutido sobre las metodologías más apropiadas para estudiar los procesos y problemas educativos y educativos (Picci, 2012). Seguir el enfoque de métodos mixtos implica el uso de métodos cuantitativos y cualitativos en un solo estudio;

dado que cada uno de estos, como se sabe, tiene sus propias fortalezas y limitaciones, combinarlos para responder más plenamente a preguntas de investigación complejas parece ser una buena solución para muchos investigadores.

Aunque la evolución de la investigación en métodos mixtos se remonta a los estudios de Campbell y Fiske (1959) con la introducción en el campo psicológico de los estudios de múltiples métodos, la difusión significativa de estos ocurre desde los años 80 (Picci, 2012).

En la red es posible encontrar diferentes grupos y sitios web que ofrecen numerosos recursos útiles para relacionarse con este nuevo enfoque de investigación, no solo a nivel teórico, sino que también empírico-práctico. De especial relevancia es el grupo Space Mixed Methods, (<http://www.methodspace.com/group/>), una red interdisciplinaria dedicada a los investigadores que siguen métodos mixtos; o Bridges (<http://bridge.fiu.edu/>, espacio de investigadores de las ciencias sociales. También es importante el sitio del Programa William T. Grant Scholars Mixed Method Consultation Program

(<http://www.wtgrantmixedmethods.com/>), que es un programa apoyado por la William T. Grant Foundation y la Universidad de California, que ofrece una serie de herramientas, guías, información bibliográfica y oportunidades de consulta con expertos en el campo.

Picci (2012) identifica cuatro diseños básicos combinados: convergente paralelo, explicativo secuencial, exploratorio e integrado secuencial. El diseño convergente paralelo proporciona al mismo tiempo el uso del método cuantitativo y cualitativo, con la misma prioridad y siguiendo los mismos pasos. La integración está prevista solo al final del estudio, durante la interpretación global de los resultados derivados de la aplicación paralela de los métodos.

El diseño explicativo secuencial implica realizar una fase cuantitativa inicial y, sobre los resultados de esta última, un seguimiento a través de una segunda fase cualitativa para dar una explicación más clara y detallada de los primeros resultados. El investigador conecta las dos fases usando resultados cuantitativos para formular preguntas de investigación cualitativa, imponer el muestreo y la recopilación de datos.

El diseño exploratorio secuencial está siempre constituido por dos fases con carácter ejecutivo y difiere del diseño explicativo porque, contrariamente a esto, parte de una fase de exploración cualitativa, que tiene una prioridad más alta, para luego tener tantos elementos como sea posible para construir la fase cuantitativa. Las fases se ponen en conexión utilizando los resultados cualitativos para construir la fase cuantitativa, especificando las preguntas de investigación y las variables que lo guiarán.

El diseño integrado combina la recopilación y el análisis de un segundo conjunto de datos (cuantitativos o cualitativos) dentro de un diseño de investigación tradicional cuantitativo o cualitativo.

Como observaciones finales de este tópico, tenemos que, ante la complejidad de los fenómenos objeto en los estudios o de las investigaciones educativas, los métodos mixtos ciertamente ofrecen un rastro sugestivo, en virtud de su naturaleza flexible y adaptativa, sin embargo, si por un lado su naturaleza flexible ha impulsado el creciente reconocimiento de la utilidad de este enfoque, por otro lado, este elemento se convierte en la fuente de un debate crítico que destaca sus debilidades. Más allá de las posibles

objecciones teóricas relacionadas con las suposiciones filosófico-epistemológicas a las que ya hemos mencionado (Brady & O'Regan, 2009), también en el nivel operativo se destacan algunos aspectos oscuros de los estudios que siguen métodos mixtos.

La falta de familiaridad con las directrices de este enfoque a menudo conduce a un trabajo inconsistente y no transparente en la justificación de las elecciones metodológicas, reflejando a veces la idea errónea de que es suficiente para recoger los diferentes tipos de información para mejorar la validez de la investigación, omitiendo, sin embargo, cuidar la idoneidad y efectividad con que se aplican los diferentes métodos y ponderar las evidencias respectivas (Bazeley, 2003).

En general, dentro de la comunidad científica existen opiniones divergentes sobre cómo implementar la diversidad de métodos mixtos. Por un lado, hay una tendencia a buscar una convergencia de lenguaje, principales y formas, por el otro, favorece un enfoque emergente, acentuando la duplicación de ideas, la inconsistencia de los términos, las clasificaciones caóticas y confusas (Picci, 2012).

En resumen, a pesar de las ventajas visibles en el uso de métodos mixtos, los cuales podrían resultar ser más prácticos a la vista de algunos investigadores, la aplicación de la misma no necesariamente implica una puesta en práctica sin complicaciones para el investigador, ya que la integración de perspectivas encausadas por paradigmas distintos, y que además, incluyen elementos medibles e interpretables diametralmente distintos, requiere que el encargado de dicho estudio, posea bastas habilidades en los diversos campos en los que se está sumergiendo, por lo cual, a la vista está, que las opciones inmediatas para la generación de estudios a nivel educativo, o de cualquier otra área bajo los matices de la poliparadigmalidad, implica la conjunción inminente de individuos con destrezas particulares en las perspectivas adoptadas, y que además, se logre por medio de la alineación de objetivos, los acuerdos dialecticos requeridos para poder generar resultados que consideren adecuadamente los paradigmas y métodos empleados.

CONCLUSIONES

El punto de inflexión en el desarrollo de la sociología que se produjo entre la década de los 60 y 70, y en el que se generaron ideas dominantes, positivistas y objetivistas macro sociológicas sobre el tema, así como la creación de una variedad de conceptos alternativos,

interrumpió el desarrollo de la sociología en la dirección de consenso teórico y metodológico. Por lo tanto, la investigación de los años 1960-1970, generalmente se les conoce como de sociología posclásica. La sociología comenzó a desarrollarse a lo largo del camino del pluralismo y adquirió el estatus de ciencia poliparadigmática (o multiparadigmática). El debate sobre lo que se prefiere y sobre lo que es más prometedor para el desarrollo de la sociología, dio como resultado el reconocimiento del valor y la complementariedad de los enfoques alternativos.

Por lo tanto, podemos concluir que, en las ciencias sociales, los diferentes enfoques y conceptos teóricos no son a veces diametralmente opuestos. El estado actual de las cosas es tal, que para el estudio del complejo mundo social moderno requiere no uno, sino toda una serie de paradigmas complementarios, que puedan emplearse como una metodología de investigación científica capaz de dar suficiente cantidad de respuestas a los fenómenos sociales y en los cuales se incluyan los análisis de los efectos que las diversas situaciones (humanas-individuales, y sociales) puedan ejercer sobre lo estudiado.

Consiguientemente, la estructura característica del paradigma de la sociología contemporáneo muestra que cada paradigma hace que sea más fácil responder a una serie de cuestiones específicas, sin embargo, para explorar los fenómenos sociales, de la manera más completa exhaustiva posible, se está utilizando diferentes enfoques, como consecuencia, se reduce la probabilidad de aceptar resultados tendenciosos como absolutamente cierto. La necesidad de explorar todos los aspectos posibles de los fenómenos sociales conduce al surgimiento del espacio poliparadigmático en la sociología moderna.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alexander, J., & Guadarrama, A. (1991). Sociología cultural: lo sagrado y lo profano en el discurso tecnológico. *Revista Mexicana de Sociología*, 53(2), 283-309.
- Archer, M. (2009). *Teoría Social Realista: El Enfoque Morfogenético*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Arnold, M. (2000). Teoría De Sistemas Y Sociología: Los Desafíos Epistemológicos Del Constructivismo. *Revista Ciencias Sociales*(10), 81-100.
- Bazeley, P. (2003). Teaching Mixed Methods. *Qualitative Research Journal*, 3, 117-126.

- Bourdieu, P. (1989). Social Space and Symbolic Power. *Sociological Theory*, 7(1), 14-25.
- Bourdieu, P. (2007). Estructuras, habitus, prácticas. En P. Bourdieu, *El Sentido Práctico* (A. Dilon, Trad., Primera ed., pág. 456). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Brady, B., & O'Regan, C. (2009). Meeting the Challenge of Doing an RCT Evaluation of Youth Mentoring in Ireland: A Journey in Mixed Methods. *Journal of Mixed Methods Research*, 3(3), 265-280.
- Cambiasso, M. (2011). La teoría de la estructuración de Anthony Giddens: un ensayo crítico. VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. (págs. 1-18). BUENOS AIRES: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Campbell, D., & Fiske, D. (1959). Convergent and discriminant validation by the multitrait-multimethod matrix. *Psychological Bulletin*, 56(2), 81-105. doi:<http://dx.doi.org/10.1037/h0046016>
- Dos Santos, G., & Fabiano, R. (2000). La Teoría Social de Anthony Giddens. Una lectura de La Constitución de la Sociedad. *Revista Herramienta*(14), <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-14/la-teoria-social-de-anthony-giddens-una-lectura-de-la-constitucion-de-la-so>.
- Fuenmayor, E. (2018). multimethod. Integrated paradigmatic vision in educational research. *CICAG*, 15(1), 1-33.
- Hall, K. (2014). Review: *Human Societies: An Introduction to Macrosociology* by Gerhard Lenski; Jean Lenski. *American Sociological Association*, 439-441.
- Haro, A. (2012). Antropología del conflicto. Reflexiones sobre el nuevo orden global. *Convergencia*(60), 177-204.
- Hernán, M. (2011). Teorías Para La Paz Y Perspectivas Ambientales Del Desarrollo Como Diálogos De Imperfectos. *Luna Azul*, 32, 85-96.
- Ilinykh, S., Filatov, S., & Rudy, L. (2012). Polyparadigm Space Of Modern Sociology. *Vestnik NSUEM*, 1, 247-263.
- Merton, R. (1968). Manifest and Latent Functions. En R. Merton, *Social Theory and Social Structure* (págs. 73-138). Nueva York: Free Press.
- Molinari, T. (2004). Crisis, debates y retos en la construcción de las teorías sociológicas Algunas consideraciones sobre la crisis del positivismo y de los «consensos ortodoxos». *Investigaciones Sociales*, 8(13), 237-244.
- Morales, J. (1978). La teoría del intercambio social desde la perspectiva de Blau. *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*(4), 129-146.

- Mussi, R. (Octubre de 2012). La Teoría De La Estructuración En Giddens Y Su Silencio. Obtenido de Repositorio de FlacsoAndes: <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/5270/2/TFLACSO-2012RM.pdf>
- Núñez, M. (2012). Una aproximación desde la sociología fenomenológica de Alfred Schütz a las transformaciones de la experiencia de la alteridad en las sociedades contemporáneas. *Sociológica*(75), 49-67.
- Ortiz, J. (2000). Paradigmas De La Investigación. *UNAdocumenta* 14, 1, 42-48.
- Ortiz, L. (1999). Acción, Significado y Estructura en la Teoría de A. Giddens. *Convergencia*, 6(20), 57-84.
- Picci, P. (2012). Orientamenti emergenti nella ricerca educativa: i metodi misti. *Studi sulla formazione*, 191-201.
- Pons, X. (2010). La Aportación A La Psicología Social Del Interaccionismo Simbólico: Una Revisión Histórica. *eduPsykhé*, 9(1), 23-41.
- Ritzer, G. (1997). *Teoría Sociológica Contemporánea* (Tercera ed.). Madrid: McGraw-Hill.
- Ruiz, C. (2008). El Enfoque Multimétodo en la Investigación Social: Una Mirada desde. *Revista de Filosofía y Socio Política de la Educación*(8), 13-28.
- Saenz, C. (1998). A. Schütz: Phenomenology and Understanding Sociology. En A. Tymieniecka, & A. Tymieniecka (Ed.), *Phenomenology of Life and the Human Creative Condition: Book I Laying Down the Cornerstones of the Field* (Vol. LII, págs. 435-457). Springer Science+Business Media Dordrecht. doi:DOI 10.1007/978-94-017-2604-7
- Sayago, S. (2014). Microsociología, sociología sistémica y argumentación. *Estudios Filológicos*, 53, 141-159.
- Shaughnessy, J., Zechmeister, E., & Shaughnessy, J. (2007). *Métodos de Investigación en Psicología*. Distrito Federal: México: McGraw-Hill.
- Ulanovsky, A. (2010). El "Nuevo Paradigma" de las Ciencias Sociales: La Línea de Desarrollo del Constructivismo Contemporáneo. En I. Kasavin, *Epistemología social: ideas, métodos, programas*. Moscú: Canon.
- Vargas, R., & Rodríguez, O. (2010). Teoría Del Conflicto Social Y Posmodernidad. *Rev. Ciencias Sociales*, 2-3(128-129), 63-70.
- Yadov, v. (2003). Las posibilidades de combinar paradigmas teóricos en Sociología (Artículo en Ruso). *Sotsiologicheskii Zhurnal*(3), 5-19.
- Zabludovsky, G. (2015). *Norbert Elias y los problemas actuales de la sociología*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.